

Luhmann: La Complejidad en su Laberinto

Por Alejandro Ruiz Balza

De todo Laberinto se sale por Arriba.

Leopoldo Marechal

En el presente artículo el autor nos propone la libre navegación y asociación a través de una breve síntesis esquemática presentada bajo la forma de red conceptual en el universo de la extensa e interesante obra de Niklas Luhmann.

El conjunto de la obra del profesor alemán Niklas Luhmann (1927- 1998) se integra en una superteoría que aspira a la universalidad y reclama su aplicabilidad a todo fenómeno social. Esta aspiración no implica la exclusión o el rechazo a las interpretaciones propias de otros campos de conocimiento. Antes bien, su edificio teórico se ha construido en un fértil y constante diálogo interdisciplinario con conceptualizaciones propias de la filosofía, la sociología, la teología, la biología, la lógica, la cibernética, la matemática, el derecho, etc.

Presentar brevemente un obra monumental (40 libros, complementados con artículos, conferencias, y análisis sobre su obra) y por demás interesante, implica a la vez un riesgo y un desafío. Hemos decidido recorrerlo a partir de la realización de una síntesis-esquemática que integra alguno de los conceptos clave de su obra, con algunas de las referencias teóricas que denota la misma, tomando como eje a la comunicación: concepto central de su construcción teórica.

Como “Rayuela”¹, la novela de Julio Cortázar, invitamos a recorrer el presente artículo tanto linealmente como en el orden que cada uno de Ustedes elija, según la forma de lectura propia de los hipertextos, entre la siguiente red de conceptos clave: **Funcionalismo, Constructivismo, Observador - Observante, Cibernéticas, Complejidad, Autorreferencialidad, Autopoiesis, Sistemas, Sociedad, Mōbius, Comunicación, Leyes de la Forma y Mass Media.**

¹ Rayuela fue publicada en 1963. La novela tiene un total de 155 capítulos y puede leerse de tres maneras diferentes: la lectura tradicional, es decir, empezando por la primera página y siguiendo el físico del texto hasta llegar al capítulo 56, y además el Tablero de Dirección propone una lectura completamente distinta, saltando y alternando capítulos. Ese orden, con varios elementos estilísticos del collage, no sólo es particular sino que comprende textos de otros autores y ámbitos. A esas dos alternativas se suma una lectura en «el orden que el lector desee».

También hemos incorporado una referencia acerca del importante debate entablado, a comienzos de la década del '70 en Alemania, entre Niklas Luhmann y Jürgen Habermas durante y a partir del Seminario "Teoría de la Sociedad o de la Tecnología Social".

Esperamos que esta humilde iniciativa contribuya a alentar nuevas incursiones en el mundo luhmanniano, convencidos que su obra en general, y algunos de sus trabajos en particular, constituyen una referencia insoslayable para la reflexión teórica y práctica en nuestro campo de desarrollo disciplinario.

Funcionalismo

El Funcionalismo es la Escuela Sociológica que quizá mejor capto e interpretó al capitalismo industrial del Siglo XX. Su Fundador Talcott Parsons (1902-1979) propuso una nueva gran teoría a un tiempo sistemática, completa y elegante. A cargo del Departamento de Sociología de Harvard (1930), su teoría tuvo gran influencia en el campo sociológico. Entre sus principales discípulos se encuentra el influyente Robert Merton.

La Teoría Funcionalista se enraíza con la tradición positivista de Comte, Spencer y Durkheim, al tiempo que recupera sus metáforas organicistas: la sociedad como un cuerpo, un todo con partes relacionadas que deben funcionar cooperativamente. La sociedad no es reductible a la mera sumatoria de individuos.

Para el análisis de cualquier grupo de individuos o institución de una sociedad dada, es necesario detenerse en el papel que cumple en el funcionamiento general de la sociedad, concebida como una red de grupos que funcionan y cooperan a partir de valores, reglas y pautas de conducta compartidas, en la que el conflicto social se minimiza y el sistema tiende al orden y al auto-mantenimiento.

Luhmann se aparta del estructural-funcionalismo clásico (el de Parson) y afirma que el funcionalismo debe ser radicalizado, entendiendo el término función en su sentido lógico - matemático y superando su subordinación al análisis causal, considerado al funcionalismo como un funcional-estructuralismo en el que se privilegia lo dinámico de la función por sobre la rigidez de la estructura.

Señala también la necesidad de reemplazar la Teoría de la Acción por una Teoría de la Comunicación como fundante de lo social, una profunda relectura del tema del conflicto, el riesgo, la inclusión, la entropía y la superación de las viejas metáforas biologicistas integrando conceptos provenientes del constructivismo y la cibernética tales como: la complejidad, el observador observante y los sistemas autorreferentes y autopoieticos.

Constructivismo



*El ojo que ves no es
Ojo porque tu lo veas,
Es ojo porque te ve.*

Antonio Machado.

Niklas Luhmann se propone llevar adelante sus desarrollos teóricos desde la mirada epistemológica del constructivismo radical. Para ampliar un poco más el foco sobre esta mirada sobre el conocimiento, vale decir que el constructivismo es un modo de pensar, antes que una descripción del mundo, un modelo hipotético que no realiza afirmaciones ontológicas, ni se propone describir ninguna realidad absoluta: solo se refiere a los fenómenos de nuestra experiencia. Pese a lo que muchos de sus críticos afirman, no niega la realidad: sostiene que uno no puede conocer una realidad independiente. Tampoco nos dice como es el mundo, tan solo nos sugiere una manera de pensarlo y nos brinda un análisis de las operaciones que generan una realidad a partir de la experiencia.

La epistemología tradicional (ciencia que estudia al conocimiento del conocimiento) siempre partió del supuesto tal que el conocimiento es la representación de un mundo ontológico externo. El constructivismo se propone superar dicho supuesto. Se lo puede definir sintéticamente como: el primer intento serio de separar la epistemología de la ontología. Nos propone superar el solipsismo: el mundo existe exclusivamente en mi imaginación y que el “yo” que crea esa imagen es la única realidad, y la heteronomía: la responsabilidad por mis actos es siempre de los otros, para asumir la responsabilidad que implica la autonomía: construimos a partir de un actuar, actuando conjuntamente, nuestra realidad.

De esta manera la teoría de Luhmann invita a una ruptura con la fragmentación cognitiva y metodológica, el pensamiento único y normativo que facilite la re-unión en sistema de conocimientos diversos.

Cibernéticas

Otro de los elementos clave de esta teoría es la Cibernética ². A partir de la década del sesenta muchos autores del campo de las Ciencias Sociales integraron con distinta suerte a la Cibernética y a la Biología en sus procesos de argumentación.

² Cibernética viene del griego Kybernetik que literalmente significa gobernar. Norbert Wiener la definió originalmente como “la ciencia del control y la comunicación en sistemas complejos (computadoras, seres vivos). La versión moderna (Pask, Von Foerster) se refiere a ella como el estudio de las relaciones (de organización) que deben tener los componentes de un sistema para existir como una entidad autónoma. En este contexto se descubrió el principio de feedback o retroalimentación, distinto de la recursividad y la reflexividad.

Luhmann señala claramente que, de su punto de vista teórico, la Cibernética es un enfoque no ontológico, funcional lo que la aproxima de manera particular a la Teoría Sistémica Funcional de la Sociología.

Llegados a este punto pensamos que vale la pena detenernos un momento en las particularidades que caracterizan a cada uno de los niveles en los que se articula y se desarticula la Cibernética para facilitar el análisis de su relación con el desarrollo de la teoría luhmanniana de la sociedad.

En el denominado primer nivel, también se conoce como "Cibernética de los Sistemas Observados" se aborda el estudio de los sistemas supuestamente "independientes" de nuestra actividad cognoscitiva (de observación). El observador se supone marginado de tal sistema por lo que se mantiene aún la separación entre Sujeto-Objeto. Se trata de los sistemas más simples y en general se los ilustra con las características de los servomecanismos: máquinas capaces de regular su actividad por sí mismas.

A partir de distintas revisiones teóricas realizadas en torno a los trabajos de Wiener, la "Cibernética de la Cibernética" "Cibernética de los Sistemas Observadores" o "Cibernética de 2º Nivel" se plantea ir más allá del esquema clásico que colocaba al Sujeto separado de su Objeto de Observación o bien del Sistema Observado y por tanto es capaz de "estudiarlo con objetividad". Para ello es necesario un nuevo modelo epistemológico que fuera capaz de reintroducir la figura del Sujeto/Observador como parte del Objeto/Sistema observado, concibiendo al proceso de conocer como fenómeno biológico que se apoya precisamente en la participación del observador en la generación de lo conocido.

Derrotada la Objetividad, el Observador, el Ambiente y el Organismo Observado forman ahora un solo e idéntico proceso operacional - experiencial, perceptual en el ser del ser observador que se vuelve Autorreferente.

Ahora bien: ¿Cómo podemos, en tales condiciones identificar si nos hallamos en un universo solipsista, heterónomo o autónomo de nuestros procesos de conocimientos? ¿Puede el hombre conocerse desde el hombre? ¿La Circularidad Cognoscitiva supone en sí misma la apertura de todo sistema o nos encontramos atrapados en sistemas sin salida? ¿Si el desarrollo individual depende de la interacción social, la propia formación, el propio mundo de significados en que se existe, es función del vivir con los demás? ¿La aceptación del otro es entonces el fundamento para que el ser observador o autoconsciente pueda aceptarse a sí mismo y en ese camino desarrollar plenamente su Autonomía? para estos y otros interrogantes que pueden presentarse conviene no pasar por alto las características propias de la Autorreferencialidad en general y en la obra de Luhmann en particular.

Autorreferencialidad

La Autorreferencia es una cualidad humana de reflexividad. Aquello que debería quedar separado se entrecruza de manera que dos planos se confunden en uno sólo y a pesar de todo siguen siendo diferenciales.

En cuanto a la significación implica reconocer en la reflexividad de la premisa una forma determinada de fijación de su significado: *“La frase existe dentro de un ámbito más amplio y sólo se torna paradójica en la medida en que se la proyecte sobre un ámbito más restringido, en el cual deber ser obligatoriamente verdadera o falsa.”* (Varela, 1989).

Nuestras descripciones son capaces de autodescripciones. El propio sistema nervioso es autoreflexivo: no hay efecto del sistema – capacidad de movimiento, secreciones internas – que no tenga un efecto directo sobre una superficie sensorial.

En todos los casos se trata de la percepción de la percepción de una percepción. No podemos salir de un dominio cognoscitivo ni mucho menos retrotraernos a sus orígenes. Nuestro comportamiento forma parte de un proceso circular autónomo y autoreferencial.

Desde la reflexividad podemos ver que, tanto en la participación como en la interpretación, el objeto y el sujeto están inseparablemente unidos entre sí. El mundo es así de plástico: ni subjetivo ni objetivo, ni unitario ni separable, ni dual e inseparable. Vivimos en una aparente e interminable metamorfosis de interpretaciones que se suceden.

Respecto de la Autorreferencialidad Luhmann señala que *“el concepto de autorreferencia designa la unidad constitutiva del sistema consigo mismo: unidad de elementos, de procesos, de sistema. «Consigno mismo» quiere decir independiente del ángulo de observación de otros. El concepto no sólo de fine, sino que también incluye la afirmación de un estado de cosas, ya que sostiene que la unidad sólo puede llevarse a cabo mediante una operación relacionante. En consecuencia, la unidad tiene que efectuarse, y no está dada de antemano como individuo, como sustancia o como idea de la propia operación”* (Luhmann, 1998).

Desde esta perspectiva la diferencia y la unidad indisoluble entre sistema y entorno constituyen, a un tiempo, la clave para la comprensión de los Sistemas dado que los mismos se encuentran estructuralmente relacionados con su entorno, sin el que serían incapaces de existir ni de generar Autorreferencia.

Observador - Observante



Galería de Cuadros. Ch.M. Escher.

Luhmann integra en su obra distintos elementos de la Cibernética que el mismo considera Constructivismo Operativo”, para la cual el fenómeno de conocer se podría explicar como fenómeno biológico apoyándose precisamente en la participación del observador en la generación de lo conocido.

Superando la superstición de la separación Sujeto-Objeto, el observador, el ambiente y el organismo observado forman ahora un solo e idéntico proceso operacional - experiencial - perceptual en el ser del ser observador.

Los sistemas autorreferentes se observan a sí mismos y a su entorno pudiendo, mediante esta operación, establecer determinados procedimientos de selección y reducir la complejidad del entorno.

Luhmann considera que su teoría no es más que un instrumento que permite ejercer adecuadas observaciones de la sociedad contemporánea. Por otro lado, en toda su teoría, el pensamiento de la diferencia ocupa un lugar central.

Sin la idea de diferencia no pueden existir relaciones, unidad, complejidad, sistema ni observación. Ambos conceptos, el de observación y el de diferencia, complementan la noción de sistema autorreferencial.

La observación, la diferencia y la autorreferencia, llevan directamente a la paradoja de la clausura y apertura que desde el punto de vista luhmanniano es necesario considerar de un modo autogenerativo.

Complejidad

Para Luhmann, toda teoría debe ser un arma para reducir la complejidad pero, paradójicamente, una mayor complejidad puede reducir una enorme complejidad.

Un Sistema surge en un proceso de reducción de la complejidad: es menos complejo que su entorno y sus límites respecto de él no son físicos sino de sentido. Así, el problema que planteaba a la teoría sociológica la extrema complejidad del mundo, se convierte en la condición necesaria para el desarrollo de todo desarrollo teórico que reclame universalidad. De ahí que una Teoría de la Sociedad, para Luhmann, tiene que ser lo suficientemente compleja y así dar cuenta de la sobreabundancia de relaciones como también de las posibilidades que caracteriza a la sociedad contemporánea.

En sus desarrollos distingue en la complejidad tres dimensiones: la real (objetual), la social (sujetos), y la temporal (tiempo). Estas dimensiones son a su vez dimensiones de sentido. Un sistema mediante el sentido selecciona posibilidades, que le permiten referirse a un sistema de mayor complejidad que la propia. Si bien la complejidad es reducida desde el sistema, en la medida que se amplían en el sistema dichas capacidades de reducción, aumentará proporcionalmente la complejidad de su entorno. A mayor complejidad del sistema mayor complejidad de su entorno.

Al entender a la complejidad como un problema y a su reducción como una solución, se transforma al fenómeno en una relación funcional que integra el problema con sus equivalentes funcionales de solución. A todo aumento de complejidad le corresponderá el aumento sistémico de capacidad para la reducción de dicha complejidad, por lo que no constituye una contradicción la afirmación de Luhmann tal que *“todo sistema al reducir su complejidad, la aumenta”* (Luhmann, 1996).

Autopoiesis



La Teoría de la Autopoiesis, de los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela, establece que: *"un sistema es autopoietico cuando puede crear su propia estructura y los elementos de que se compone"* (Maturana y Varela, 1994).

"Las manos que se dibujan" de Escher (**ver ilustración**) establecen recíprocamente sus condiciones de creación. Conforman una unidad al mismo tiempo que se destacan sobre un fondo.

Esto sucede en la vida cotidiana y se ha llamado Autonomía. Lo decisivo radica en considerar a la autonomía como la expresión de un tipo de proceso donde las partes se especifican mutuamente y se fijan entre sí. La configuración es determinante lo cual sugiere un proceso de autocreación.

Sistemas

Un Sistema Autorreferencial se define por su diferencia respecto a su entorno, una diferencia que se incluye en el mismo concepto de sistema. Uno Autopoietico se define por su capacidad de crear su propia estructura y los elementos de que se compone.

Un sistema que contiene en sí mismo la diferencia con su entorno y es capaz de reproducirse a sí mismo es un Sistema Autorreferente y Autopoietico.

Al mismo tiempo que un Sistema Autorreferente y Autopoietico se clausura a sí mismo (lo que lo constituye como un sistema digno de atención y sujeto a operaciones específicas), la autorreferencia es la condición de la apertura del sistema. Luhmann distingue tres tipos fundamentales de sistemas autorreferentes:

Sistemas Vivos.

Sistemas Psíquicos o Personales.

Sistemas Sociales.

Cada uno de ellos se diferencia por su tipo de operación autopoietica y el modo en que construyen su propio espacio de operación y reducción de la complejidad.

Entonces, las operaciones vitales son propias de los sistemas vivos, la conciencia es el modo de operación de los sistemas psíquicos o personales y la comunicación lo es de los sistemas sociales.

Existe un modo de relación de los sistemas que respeta la independencia y clausura propia de ellos. Este modo de relación se conoce como interpenetración.

Sociedad

Para Luhmann, la Sociedad es un Sistema Autorreferente y Autopoiético que se compone de comunicaciones. La sociedad es un orden emergente que no puede verse afectado por nada que esté fuera de él. Emergencia entendida como por encima de todo, autonomía. Cada sistema social tiene un código propio con el que filtra, procesa y construye comunicación.

Una sociedad avanzada será siempre una sociedad altamente diferenciada en la que existen esos diferentes ámbitos de Comunicación que son los diferentes subsistemas sociales.

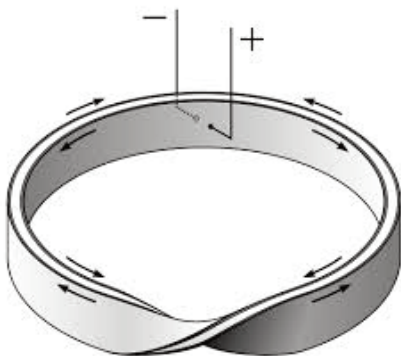
Uno de los temas más decisivos y polémicos de su teoría es la relación entre los seres humanos (sistemas psíquicos o personales) y la sociedad o sistemas sociales. Para Luhmann, la sociedad no está compuesta de seres humanos sino de comunicaciones. Los seres humanos – que tienen su propia forma de operación autopoiética - son el entorno de la sociedad y no componentes de la misma. De esta manera, la relación hombres – sociedad es una relación de interpenetración y observación que alcanza niveles de extrema complejidad.

La concepción luhmanniana del ser humano se aleja así de las concepciones clásicas que ven en el hombre un componente de la sociedad totalmente integrado en ella. La sociedad compuesta de comunicaciones, se diferencia internamente en diferentes subsistemas sociales autorreferentes y autopoiéticos los cuales especializan sus propios ámbitos de comunicación.

La teoría social de Luhmann está cimentada sobre el fundamento de que la sociedad es pura comunicación. Para sostenerlo, debió ajustar toda la teoría social a dicho presupuesto. Sobre este punto nos detendremos más adelante.

Môbius

A esta altura, estamos advertidos de que nuestras certezas perceptivas no nos brindan total seguridad. Términos tan cotidianos como “interior” y “exterior”, “adentro” y “afuera”, no siempre resultan absolutamente confiables.



Con el objeto de ilustrar y al menos mitigar la desorientación inicial que estas paradojas le plantean a nuestra percepción, les proponemos a continuación un ejercicio simple, de cortar y pegar.

Entre los distintos “problemas” propios de la ciencia de la topología, geometría no-cuantitativa, se encuentra la Cinta de Môbius, que se construye muy fácilmente: *Tómese una cinta de papel, désele media vuelta y únase invertidos sus extremos. Se obtendrá una superficie unilátera.*

Para convencerse, basta con trazar una línea recta a lo largo del centro de la cinta, y luego separar sus extremos, para ver que ambos lados de la cinta han sido recorridos por la línea aún cuando, al trazarla, no hayamos cruzado ninguno de sus bordes.

Aunque los dictados del sentido común indican que la cinta, con la media vuelta, tiene dos bordes que le sirven de contorno, sólo tiene un lado, por cuanto dos puntos cualesquiera de la Cinta de Môbius pueden ser unidos con sólo partir de un punto y trazar la trayectoria hasta el otro, sin levantar el lápiz y sin atravesar borde alguno, ni salir a ninguna parte.

En sintonía con la mirada luhmanniana, una vez más la determinación entre “adentro” y “afuera” emerge de nuestra distinción, interpretación, acción de comunicar y no de realidad ontológica alguna.

Pensamos que, como modesta analogía, quizá resulte de alguna utilidad figurarnos el universo que Luhmann propone bajo la forma de una Cinta de Môbius.

Comunicación

Para Parsons el elemento fundante de todo lo social se encuentra dado por la acción social. Luhmann considera que la Teoría de la Acción se ha vuelto obsoleta y que es necesario reemplazarla por una Teoría de la Comunicación para avanzar sobre la elaboración sobre conceptualizaciones actuales sobre la sociedad en que vivimos.

Desde esta perspectiva, todo lo que es Comunicación es Sociedad: la teoría social de Luhmann está cimentada sobre el fundamento de que la sociedad es pura comunicación. La sociedad es una red inmensa de comunicación, una red universal y por lo tanto autocontenida, emergente y autónoma, por lo que no puede verse afectada por nada externo a ella, existe previamente a que el individuo o los grupos humanos opten por introducir en la misma comunicación (valores, sentimientos, discriminaciones).

La comunicación no tiene necesariamente al consenso. Llama a ser concebida como un proceso de selecciones cuyo análisis debe partir de la improbabilidad de los obstáculos que la misma comunicación debe sortear antes de producirse con éxito.

Dicha selección, entonces, si está correctamente estructurada, contribuye a reducir eficazmente la complejidad. La comunicación es improbable y para llegar a tener lugar, debe superar esa improbabilidad. No ocurre por mero azar, sino que es un logro evolutivo. Solo se lleva a efecto allí donde la autoobservación permite distinguir entre que se observa: información, y como se observa: acto de participar en la comunicación.

Leyes de la Forma

La afirmación de Luhmann de que la comunicación es una forma que se auto-desenvuelve alude a la teoría de la forma de Spencer Brown. En 1979 en su Libro *“Principios de Autonomía Biológica”*,

Francisco Varela exploró intensivamente (y elaboró a partir de) los “Calculus of Indications” del Lógico-Matemático Británico George Spencer Brown. Las Leyes de la Forma de Spencer Brown (1969) delinearon una lógica completa y consistente basada en “distinciones” que Maturana y Varela identifican como el acto cognitivo elemental.

También, muchos de los autores que trabajan explícita o implícitamente con temas y problemas vinculados con la Teoría de la Autopoiesis han hecho múltiples alusiones a Spencer Brown y su “Calculus of Indications”.

Desde el enfoque que estamos abordando en el presente trabajo y siguiendo las “Leyes de la Forma” la Comunicación podría conceptualizarse como: El autodesarrollo de un cálculo, que al ir llenando de determinación el lado de la forma en la que se opera, va configurando el horizonte de las posibilidades del otro lado que ha sido dejado fuera de foco.

La Comunicación se presupone a sí misma para poner en marcha su propia operación en el tiempo (ya que toda operación subsiguiente se basa en el momento contiguo anterior). Para orientarse en su desarrollo, recurre a un entrecruzamiento muy complejo de enlaces binarios que se dan entre la autorreferencia y el código. La parte decisiva del desarrollo de la forma lo constituye el tiempo que la coacciona a la perfección o al malogramiento.

Mass Media

En su análisis Luhmann prescinde de la parte tecnológica de los medios para concentrarse en la configuración del sentido. La función de los Medios de Masas, consiste por sobretodo en la dirección de la autoobservación del sistema de la sociedad.

Se trata de una observación universal antes que la observación específica de un objeto. Una observación que produce sus propias condiciones de posibilidad y por lo tanto es Autopoiética.

Los Medios de Masas llenan esa necesidad de Comunicación que no es cognitiva ni normativa: se encuentra fuera de su competencia tanto la difusión de conocimiento, su socialización, como la educación orientada a producir conformidad con las normas.

Su realidad es la de la Observación de Segundo Orden: sustituyen las tareas de conocimiento que en otras formaciones sociales estaban reservadas a sitios de observación privilegiados (sabios, sacerdotes, nobles, el Estado). La sociedad deja en manos de los Mass Media su observación: observación en el modo de observación de su observación.

Su función no se encuentra ubicada en la producción sino en la representación de lo público: entorno interno de la sociedad de todos los sistemas sociales (p/ej: El “mercado”: entorno interno de lo económico de las empresas e interacciones de la economía; la “opinión pública”: entorno interno político de las organizaciones e interacciones políticas.)

Los medios aumentan la capacidad de estimulación de la sociedad y con ello su capacidad de procesar información, en un proceso autopoiético de reproducción de comunicación como resultado de la comunicación, que como para toda Autopoiesis, no persigue ningún objetivo último, ningún fin.

Conjunciones - Disyunciones

En 1971, en Bielefeld, Alemania tuvo lugar un seminario - debate entre Nikl s Luhmann y Jürgen Habermas, cuya polémica se vio extendida con la posterior publicación del Seminario bajo el título *"Theorie der Gesellschaft oder Sozialtechnologie"* (Teoría de la Sociedad o de la Tecnología Social).

En esta discusión entre Luhmann y Habermas subyacen dos modelos de análisis de la sociedad como así también dos perspectivas diferentes ante la investigación y el trabajo teórico: *"Habermas se presenta como defensor de la gran tradición emancipatoria heredera del humanismo de la Ilustración. Luhmann, por el contrario, critica algunos de los compromisos de esta tradición y exige una mayor radicalidad teórica que cree necesaria para poder analizar la sociedad que nos es contemporánea y que, en su opinión, las categorías representadas por Habermas no pueden describir"* (Izuzquiza, I. 1990).

A pesar de que ambos reconocen que las sociedades contemporáneas han alcanzado una complejidad tal que las teorías sociológicas tradicionales presentan limitaciones para explicarla, subsisten entre ellos diferencias de tradiciones, puntos de partida históricos y fundamentos teóricos.

Habermas encarna la herencia de la tradición sociológica alemana realizando un particular enlace entre el Proyecto de la Ilustración, Kant, Marx y Weber, que plantea una radicalización de dicho proyecto a partir de la reformulación de nociones tales como la de Sujeto, Progreso, Emancipación, Razón, etc., para su posterior inserción en una teoría crítica cuyo objetivo no sea otro que la transformación del sistema social a través de la acción intersubjetiva colectiva.

Luhmann intenta romper con dicha tradición, por lo que su crítica a Habermas es consecuente con su posición crítica respecto de la sociología clásica alemana, a partir de la cual edificar  los fundamentos (muchos de los cuales hemos reseñado en este trabajo) de su propia teoría sociológica, la que a su turno propondr  como instrumento metodológico clave para el análisis contemporáneo de la sociedad y de cara al futuro devenir de la sociología.

Finalmente, la extensión y profundidad sumado a los debates en torno a este debate entre Habermas y Luhmann, merece también no perder de vista el metaplano que Luhmann propone al analizar toda la discusión como sistema, jerarquizando el concepto de "Debate" como categoría teórica autorreferencial.

Conclusiones

La obra de Niklas Luhmann nos coloca permanentemente frente a paradojas, contradicciones, conflictos y oposiciones complementarias que resultan clave para facilitar el abordaje que la misma plantea.

El ensayista, poeta, dramaturgo y novelista argentino Leopoldo Marechal, inicialmente en su *"Laberinto de Amor"* (1936) y recursivamente en su *"Cuaderno de Navegación"* (1966) señalaba que: *"a las antinomias, oposiciones y conflictos que se dan en un plano de la existencia nunca les falta un «punto de conciliación», establecido en otro plano que los resuelve por altura.  Recuerdas? En mi Laberinto de Amor dije alguna vez: «De todo laberinto se sale por arriba». Y esto vale tanto para el Microcosmo (el hombre) como para el Macrocosmo. Luego los conflictos de la Física se resuelven «más allá de la Física»"* (Marechal, 1994).

La comunicación, con-texto de todos los lenguajes, estéticas, gramáticas y poéticas, nos invita a asumir la re-únión, abrazo, danza permanente entre la comprensión y el malentendido. Las paradojas, contradicciones y conflictos de la Comunicación se resuelven mas allá de la Comunicación.

La Complejidad, en tanto que atributo o cualidad, nos propone asumir la como supuesto inicial de todas nuestras decisiones, que transitamos contextos caracterizados por la emergencia de procesos, hechos u objetos multidimensionales, multirreferenciales, interactivos, retroactivos, recursivos, y con componentes de aleatoriedad, azar e indeterminación, que conforman en su aprehensión grados irreductibles de incertidumbre.

Desde nuestro punto de vista, la pretendida reducción de la complejidad es un atajo metodológico hacia un callejón sin salida, del que solo podemos salir asumiendo como punto de partida, camino, llegada y re-comienzo paradójal que: *"Sólo la Complejidad puede reducir Complejidad"* (Luhmann 1998). Las paradojas, contradicciones y conflictos de la Complejidad se resuelven mas allá de la Complejidad.

Bibliografía de Referencia:

Cortazar, Julio (1984): "Rayuela", Oveja Negra, Buenos Aires.

Kasner, Edward y Newman, James (1985): "Matemáticas e Imaginación", Hyspamérica, Buenos Aires.

Izuzquiza, Ignacio(1990): "La Sociedad sin Hombres. Niklas Luhmann o La Teoría como Escándalo", Anthropos, Barcelona.

Luhmann, Niklas (2000): "La realidad de los Medios de Masas", Antrophos, Barcelona.

Luhmann, Niklas (1998): "Complejidad y Modernidad. De la Unidad a la Diferencia", Trotta, Madrid.

Luhmann, Niklas (1997): "Sociedad y sistema: la ambición de la teoría", Paidós, Barcelona.

Luhmann, Niklas (1996): "Confianza", Antrophos, Barcelona.

Marechal, Leopoldo (2005): "Largo día de Cólera, Antología Poética", Colihue, Buenos Aires.

Marechal, Leopoldo (1994): "Cuaderno de Navegación", Seix Barral, Buenos Aires.

Maturana, Humberto y Varela, Francisco (1994): "El árbol del conocimiento", Universitaria, Santiago de Chile.

Ruiz Balza, Alejandro y Aphal, Karina (2003): "Comunicación y Autopoiesis", Documentos Comunicólogos.com, Nro. 2, Buenos Aires.

Varela, Francisco (1989): "El círculo creativo. Esbozo historico-natural de la reflexividad", en: "La realidad Inventada", Gedisa, Buenos Aires.

Von Foerster, Heinz (1989): "Construyendo una realidad", en: "La realidad Inventada", Gedisa, Buenos Aires.